



MANUEL MONTT V/S ARMANDO URIBE

MÁS SABE EL DIABLO...

Manuel Montt y Armando Uribe hablan de las cosas y personas que salen en los libros de historia, como quien habla de lo que hizo el fin de semana. Han construido su mundo de lecturas y conversaciones, de viajes y contactos importantes. Dialogan sobre lo público tal como debió haber ocurrido en los salones señoriales del siglo XIX, transitando del concepto a la anécdota personal, del español al francés o el inglés, sin mostrar pasaporte. Don Manuel es rector de la Universidad Diego Portales, también conocido por sus ingeniosas cartas al director en *El Mercurio*. Don Armando es poeta, ex profesor de Derecho y diplomático, que ya no sale de su hogar, un departamento frente al Parque Forestal donde registramos esta tertulia entre testigos privilegiados de los avatares de la república.

—¿Qué recuerdos se les vienen a la cabeza en esta conmemoración del 11 de septiembre?

Manuel Montt: Conoci poco al presidente Allende, una vez me fue presentado por el ministro de Defensa de la época Pepe Tóhá, que era buen amigo mío. Recuerdo a un hombre cordial, me preguntó cómo me llamaba y cuando señalé que mi segundo apellido era Balmaceda me dijo: "qué gran presidente fue Balmaceda, ojalá siempre lo inspire". En ese tiempo yo era abogado de la Sofopa y, en consecuencia, me tocó vivir todo el temporal que se desató con la expropiación de las empresas. Pero finalmente me retiré y me dediqué en forma muy activa a un cargo en el consejo de administración de la Organización Internacional del Trabajo. Respecto del 11, creo que el gobierno de Allende terminó mal, las circunstancias eran muy difíciles: el desabastecimiento y las expropiaciones mantenían un estado de tensión. En términos muy gruesos, fue un fracaso de la clase política. Yo tenía buena amistad con varios comunistas, justamente, porque como abogado de la Sofopa conversaba con dirigentes sindicales y eran muy sensa-

tos. Uno me dijo: "tú eres mómio y yo soy comunista, pero los dos vamos a ser víctimas de los socialistas porque estos gallos se han salido de madre, y están precipitando el proceso de una manera insensata".

Por otra parte, tengo la convicción de que Allende esperó una mayor ayuda de la Unión Soviética, que no la tuvo. Me acuerdo haber escuchado al embajador Hernán Santa Cruz, que acompañó a Allende a Moscú, y le dijo: "volvémonos, porque estos hermanos mayores no dan manteca".

Armando Uribe: Quiero complementar lo que dijo Manuel. Países comunistas como la URSS y China, en la que estuve como embajador hasta el golpe, miraban con gran desconfianza, incluso irritación ideológica, lo que pasaba en Chile.

Nada podía ser peor para el modelo chino que el éxito de una fórmula de transición pacífica hacia el socialismo. Cuando Clodomiro Almeyda, el canciller, llega a China, el propio Chu En Lai le preguntó cuál era la tasa de interés de los empréstitos. Almeyda pasa la cabeza delante mío y le consulta a Fernando Van Shylberg. "11 por ciento", le respondió. Pero Clodomiro le dice a Chu En Lai: "9 por ciento". Este levanta los brazos y repite una frase en inglés, aludiendo al famoso usurero de *El Mercader de Venecia*, que pedía una libra de carne como interés del préstamo.

—¿Cómo creen que va a pasar a la historia el régimen de Pinochet?

M.M.: Los excesos del gobierno militar, que tienen muchas explicaciones entre paréntesis, siempre van a quedar como algo muy triste. En la medida que aparezcan nuevos antecedentes, pienso que habrá que reconocer que en ese momento no había otra alternativa. Y otro elemento es el riesgo de una guerra civil, que estuvo presente en vísperas del golpe, e incluso después, ya que los miembros de la Junta no siempre estaban de acuerdo.

—El régimen militar impulsó

una modernización del país. ¿Cómo va a quedar registrado eso?

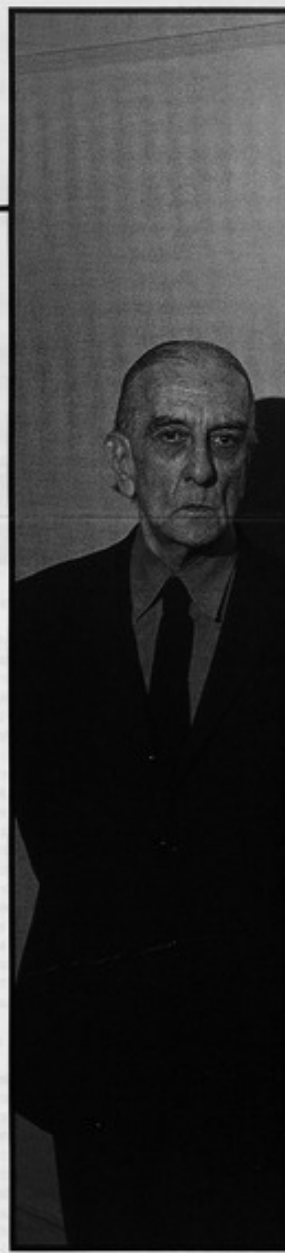
M.M.: Surgió un fenómeno que muchos no esperaban y es que se hizo presente la economía de mercado en el mundo, se vino abajo el comunismo. Y el gobierno de Pinochet, que en un primer período fue un poco errático, finalmente hizo repuntar la economía. Esa tendencia se acusó de modo significativo cuando aparecieron los *chicago boys*, porque al comienzo ese gobierno estuvo muy vinculado a la DC.

A.U.: Respecto del régimen de Pinochet, creo en forma seria que la ruptura del Estado que se produce en 1973 es la más grave de la historia de Chile. El golpe no fue para tomarse el gobierno sino que para destruir el Estado histórico chileno, que no ha logrado reconstruirse del '90 hasta esta parte.

"EN CHILE LO QUE HAY ES UNA ADMINISTRACIÓN CON FACHADA DE ELECCIONES PERIÓDICAS" —continúa Uribe—.

Para que exista Estado, es necesario que haya poder de coerción, es decir, fuerza y justicia, y hasta ahora no se ha reconstituido esa adhesión al modo como se ejerce la fuerza. ¿Cuál es el motivo de que Estados Unidos dé asilo a la periodista que escribió *El Libro Negro de la Justicia*? No se da asilo político sino a las personas provenientes de un país donde no hay orden, en el sentido internacional de la palabra. Después del golpe no se ha rearticulado el tejido social, lo que hay son grupos separados, yo los llamaría lumpen político, económico e incluso intelectual.

—Mucha gente joven que publica libros me los trae, y hablando con ellos me doy cuenta de que falta algo clave en una sociedad articulada: la transmisión de experiencia de una generación a otra. Eso que era natural en el Chile anterior al golpe ya no ocurre. Yo me encontraba con José Santos González Vera en la calle y me empezaba a comentar sus experiencias, como que Neruda le había mandado el



Más saber el diablo... : [entrevistas] [artículo]

AUTORÍA

Uribe, Armando, 1933-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Más saber el diablo... : [entrevistas] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile